

# Relevo militar con aires menorquines

El mes pasado cesó en el cargo de Gobernador Militar de Mallorca y Subinspector de Tropas de Baleares, por imperativo de la edad, el General de División don Tomás Serra Giner y hace pocos días ha sido nombrado para sustituirle en dicho mando, don Emilio de La Cierva Miranda, también General de División que hasta ahora se hallaba al frente del Gobierno Militar de Pontevedra.

Este relevo nos suena a familiar a los menorquines, ya que ambos son isleños consortes, aquí han pasado gran parte de su vida militar, aman a la Isla como a su tierra y tienen muchos y buenos amigos por sus extraordinarias dotes humanas y castrenses. Para mayor coincidencia sus respectivos hogares, en las casas números 47 y 49 de la calle Deyá de Mahón, están separados solamente por la pared medianera. Por lo tanto, sino en familia el relevo es por lo menos entre vecinos y amigos entrañables. Estas circunstancias han causado general satisfacción en la Isla ya que si hasta ahora contaba con un seguro valedor en uno de los más relevantes cargos del Archipiélago, en el futuro tendrá otro no menos entregado y generoso.

Hablar de los Generales Serra y La Cierva sin repetirse es muy difícil, ya que similares dotes brillan en

uno y en otro y ambos pueden tomarse como ejemplo de militar y caballero.

Dos personas íntegras, consagradas plenamente al ejercicio de las Armas y a la siempre acogedora vida familiar. Ambos llegaron a Menorca de Oficiales y hallaron en la Roqueta la mujer que iba a ser su compañera y ambos también han llegado a la cumbre de su carrera militar en las Islas, después de haber demostrado su valor y elevadas cualidades para el mando, en la guerra y en la paz. Dos hombres a los que los ascensos y honores no han logrado paliar en lo más mínimo su natural humilde y afable para todos, su trato cordial y sobre todo su generosidad en el cumplimiento del deber con naturalidad y sencillez.

Adrede no hemos querido hablar de uno sin mencionar al otro, por el viejo y hondo afecto que a ambos profesamos, y estamos seguros que ellos nos lo agradecerán. Vaya al que cesa, don Tomás Serra, nuestros votos por un largo y plácido descanso que bien ganado tiene y la reiteración de nuestro profundo e íntimo afecto y a don Emilio de La Cierva la cordial enhorabuena de la que hacemos partícipe a su esposa doña Lolita Morales Carreras, y el ofrecimiento de nuestra sincera colaboración.

Mateo Seguí Mercadal